vinetur

Troplong-Mondot inicia la vendimia tinta más temprana de toda su historia

El arranque refuerza el adelanto del ciclo del viñedo en un Burdeos aún muy desigual

martes 25 de agosto de 2026



Château Troplong-Mondot, en Saint-Émilion, inició este miércoles, 19 de agosto, la vendimia de uva tinta para la cosecha de 2026. La fecha adelanta en nueve días el arranque de 2025, cuando la propiedad empezó el 28 de agosto de 2025, y pasa a ser

la más temprana de su historia para las variedades tintas.

El movimiento sitúa a esta bodega entre las primeras de Burdeos en entrar en viñedo para los tintos, aunque no marca el calendario de toda la región. Se trata de decisiones de propiedades concretas y, por ahora, el mapa de maduración es muy desigual entre zonas e incluso entre parcelas de una misma denominación.

Aymeric de Gironde, director de la propiedad, explicó que el objetivo es recoger la uva cuando todavía conserve parte de su acidez. A su juicio, ese momento ya había llegado en Troplong-Mondot este miércoles, 19 de agosto. La fecha, además, rebaja el registro del año pasado, cuando esta misma finca ya figuró entre las más tempranas del área.

La diferencia con otras casas de Burdeos ayuda a medir esa falta de uniformidad. Château Margaux había comenzado la vendimia de sus blancos el pasado 11 de agosto, mientras Château Montrose también había puesto en marcha la recogida de variedades blancas en la semana anterior. En Pomerol, Clos Cantenac comunicó igualmente una recolección temprana de merlot destinado a rosado este miércoles, 19 de agosto.

En el extremo opuesto, Alain Vauthier señaló que Château Ausone no esperaba empezar hasta alrededor del próximo 31 de agosto. Tras probar la uva, sostuvo que la finca todavía no estaba lista para cortar. Esa distancia dentro de una misma campaña confirma que la evolución de la madurez no avanza al mismo ritmo en todo Burdeos.

Jean-Marie Garde, presidente de la denominación Pomerol, apuntó que siempre hay parcelas más adelantadas que otras. En su valoración de este ciclo, las viñas han tenido poca agua y muchas explotaciones siguen pendientes de las próximas lluvias antes de decidir el inicio de la vendimia, que en algunos casos se irá a finales de agosto o a principios de septiembre.

Ese desfase tiene efectos directos en el trabajo de campo y de bodega. Un comienzo tan temprano obliga a mover antes los equipos de vendimia y la capacidad de recepción de uva. También puede ampliar las diferencias entre parcelas, porque la entrada en bodega se reparte durante más tiempo y con perfiles de maduración distintos, algo que luego influye en el ensamblaje final de los vinos.

De hecho, empezar antes no implica una campaña corta. En 2025, Troplong-Mondot tardó cerca de un mes desde la primera selección hasta la última entrada de uva en bodega. Ese margen da a los elaboradores una gama amplia de frutos y fechas de corte, pero exige ajustar con precisión los tiempos de recogida y vinificación.

La vendimia de 2026 en Troplong-Mondot se interpreta también como otra señal del adelanto del ciclo del viñedo. En Francia, la fecha media de recolección se ha ido adelantando durante las dos últimas décadas al compás del aumento de las temperaturas. En Burdeos, la entrada en viñedo en pleno agosto para uva tinta vuelve a poner ese cambio sobre la mesa, aunque por ahora no existe una fecha única para toda la región ni una previsión regional de hectolitros asociada a este arranque.